En la liturgia, Dios habla a su pueblo: Cristo sigue anunciando el Evangelio y el pueblo responde a Dios con cánticos y oraciones. **Sacrosanctum Concilium, 33.**

La liturgia de la Palabra continúa ofreciendo la comprensión de la Historia de la Salvación y, particularmente la del misterio pascual que el mismo Jesús resucitado dispensó a los discípulos. La liturgia eucarística hace real, sustancial y duradera la presencia del Señor resucitado a través del memorial de su pasión y resurrección. **Juan Pablo II**

Los salmos son como esa mansión de la Biblia donde convergen todas las luces del AT para fundirse en el entusiasmo del amor y de la acción de gracias. **Félix Arocena**

Bajo la forma de alabanza los salmos expresan todo lo que contiene la Sagrada Escritura. **Santo Tomás de Aquino**

¡Salmos, mis queridos salmos, pan cotidiano de mi esperanza, voz de mi servicio y de mi amor a Dios, alcanzad en mis labios vuestra plenitud! Queridos salmos, no envejecéis, sois la oración que no se desgasta… Si ocupáis este lugar en mi vida es porque la expresáis ante Dios… Aceptad que os resuma en dos palabras, de las cuales la segunda sólo se puede pronunciar en verdad cuando se ha dicho la primera: Amén: ¡Alleluia! **Yves Congar**

La llama arde como una expresión de nuestra interioridad, de lo esforzado, lo luminoso, lo fuerte: el espíritu. Cuando queremos expresar nuestra vida, hacer que nuestra vida se exprese en algún lugar, encendemos una llama. Así comprendemos que debe arder allí donde nosotros debiéramos estar siempre, ante el altar. Allí deberíamos estar en adoración, recogidos, condensando todo lo que hay de vivo en nosotros, de luminoso y fuerte, en sagrada y misteriosa presencia. Dios dirigiéndose a nosotros y nosotros a Dios. **Romano Guardini**

Como la Palabra purifica, mediante la lectura del Evangelio también tú eres purificado, haciéndote digno de predicar. **Enzo Bianchi**

La diferencia entre la Biblia y la Biblia proclamada en la liturgia es la diferencia entre una página de música escrita y una página de música ejecutada. **Félix Arocena**

El silencio es el espacio para lograr la plena resonancia de la voz del Espíritu Santo en los corazones. **IGLM**

Dejar lugar al silencio: la Palabra debe estar acompañada de silencio a fin de que sea posible interiorizarla, rumiarla, conservarla y grabarla en nuestro corazón como memoria de Dios. Será un silencio habitado, un silencio elocuente, no un silencio lleno de movimientos de cuerpo, de cabeza, ojos, sino de alabanza y de paz; se dice, lo sabemos bien, hay silencios impacientes peores que el ruido. **Enzo Bianchi.**

Guardar silencio es para la vida del hombre lo que es la caja de resonancia para una cuerda que vibra. **Romano Guardini**